

INTERCEDE



Que todos los que sufren por haber participado en un aborto encuentren perdón, esperanza y sanación en Cristo.

REZA

Padre nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIONA

A la edad de 45, una en tres mujeres ha tenido un aborto, y una cantidad similar de hombres y familiares han estado involucrados. Los que han participado en un aborto sufren culpabilidad, pena y remordimiento, –muchas veces en silencio– porque creen erróneamente que el aborto es “el pecado imperdonable” y temen que están fuera de la misericordia de Dios.

Sin embargo, el Domingo de la Divina Misericordia es una oportunidad para compartir el mensaje de la misericordia de Cristo con todos los que sufren bajo el peso del pecado. En los años de 1930, Jesús se apareció a una humilde monja polaca, Sta. María Faustina Kowalska, para que escribiera Sus mensajes en su *Diario*. En una de esas ocasiones, Jesús le dijo a Sta. Faustina, “Hija mía, habla al mundo entero de la inconcebible misericordia Mía. Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores.” (*Diario*, nro. 699).

En esta Solemnidad, contemplamos la plenitud del Misterio Pascual. Desde el principio de la creación, a lo largo de la Sagrada Escritura, y de la manera más perfecta en la vida, Pasión, muerte y Resurrección de

Jesús, Dios se ha revelado como el amor mismo. En su infinito amor por nosotros Dios no desea nada más que perdonar nuestros pecados y ofrecernos su misericordia. Nuestra celebración del domingo de la Divina Misericordia es una celebración del perdón que ahora tenemos disponible a todos, por virtud de la resurrección de Cristo. Solo tenemos que correr hacia los brazos que nos extiende Cristo.

Dios desea tomar a los más grandes pecadores y transformarlos en los santos más grandes. Y no hay pecado que esté más allá de la misericordia de Dios. Él “hace nuevas todas las cosas”. (*Apocalipsis* 21,5) por el Sacramento de la Reconciliación. No dejemos nunca de buscar la misericordia que Dios desea darnos libremente. ¡Jesús, en ti confiamos!

ACTÚA (*elige una*)

- Reza la Coronilla de la Divina Misericordia a las 3:00 pm (la Hora de la misericordia), con la intención de sanación para todos los que sufren por haber participado en un aborto. Cómo rezar: bit.ly/coronilla-divina-misericordia.
- Jesús habló a Sta. Faustina: “*Descubre todas las heridas de tu corazón, Yo las curaré*” (*Diario*, 1487). Busca a Cristo en el Sacramento de la Reconciliación, y permite que Su misericordia sanadora llegue a cada herida y dolor oculto.
- Ofrece algún otro sacrificio u oración que quieras realizar por la intención de este mes.

UN PASO MÁS

Aprende más sobre los que sufren por haber participado en uno o más abortos y cómo puedes ser mensajero de la misericordia infinita de Dios: usccb.org/es/vias-de-misericordia.

Fragments de Kowalska, María Faustina. *Diario de Santa María Faustina Kowalska: La Divina Misericordia en mi alma*. Stockbridge, MA: Marian Press, 2000. Usado con permiso de los Padres Marianos de la Inmaculada Concepción de la S.V.M.

